

El amor romántico en las viñetas. Una mirada al discurso amoroso del manga japonés

Introducción

Las historias románticas en los medios de comunicación son un tema común con el cual tenemos contacto todos los días, ya sea que escuchemos una canción, observemos alguna telenovela, o que leamos algún libro. Cualquiera que sea nuestra elección no podemos negar que el amor es un tema tan versátil que fácilmente embona con la narrativa propia de cada medio. Los comics, historietas o mangas¹ son un género que dentro de su arsenal de tramas también tiene un apartado exclusivo para el romance. Durante varias generaciones estas historias han fascinado al público femenino de distintas edades y partes del mundo, sin exceptuar a México, que a partir de la década de los setenta ha tenido una circulación significativa de historietas románticas tanto de producción nacional como de importación.

Pese a que en México actualmente no existe una producción original de historietas románticas éstas aún siguen circulando pues dicho espacio ha sido ocupado por historias importadas del extranjero, principalmente mangas japoneses, cuyo mercado se extiende cada vez más a lo largo de todo el mundo. Una parte importante de la venta de mangas es la que genera el subgénero denominado shōjo, el cual se dedica a la producción de historias de corte romántico dirigido específicamente a

¹ La palabra *Manga* hace referencia principalmente a dos vocablos japoneses *man* (漫) que esencialmente significa involuntario o caprichoso y *ga* (画) dibujo, podemos traducir la palabra manga como dibujo caprichoso o involuntario. Dicho término fue acuñado en 1814 por Katsushika Hokusai, pintor y grabador japonés del periodo edo.

un público de chicas jóvenes. Dicho género es uno de los más populares tanto en Asia como en Occidente, lo cual ha contribuido en gran parte a las enormes ganancias que produce el fenómeno de la *napoanimación*² a nivel mundial (Fusanosuke, 2001).

A pesar de su origen (o quizá debido a), parece tener un gran éxito y aceptación entre el público femenino la introducción al mercado mexicano del manga *shōjo*, cuyas historias son narradas desde un contexto cultural diferente, conservando características culturales propias tales como los nombres originales de los personajes, las costumbres tradicionales y paisajes del Japón. Algunos autores como Frederik Schodt atribuyen el gran éxito del manga a la gran originalidad de éste comparado con los temas usuales de los comics europeos y estadounidenses. Según Schodt (1983) la diferencia más grande en cuanto al manga y a otras formas de dibujo, es que sus protagonistas no sólo son súper héroes dotados de poderes extraordinarios, sino que pueden ser sujetos comunes y corrientes con problemáticas reales como cualquier lector, pues las historias de los manga apuestan por apelar a la sensibilidad del lector.

En lo personal me parece que resulta debatible el hecho de que estas series sean totalmente originales, sobre todo cuando hablamos del *shōjo*, desde mi punto de vista su gran popularidad se basa en el hecho de que retoman argumentos tradicionales de historias de amor narradas antes en otros medios de comunicación. Si bien estas historias resultan ser originales en comparación con los comics occidentales, encontramos grandes coincidencias en cuanto a la trama, narrativa y personajes con las historias de amor de las novelas y fotonovelas tradicionales. Más allá de la forma en la que son presentadas existe un fondo, un discurso propio del manga japonés con el que sus lectoras se sienten identificadas, una forma muy particular de amor que las hace seguir ferientemente este tipo de series y no perderse ninguno de sus números.

Es aquí en donde comenzó mi investigación, tratando de averiguar el tipo de valores, roles y expectativas referentes al amor de pareja que aparecen en el manga. La investigación partió de la hipótesis que los valores y las acciones referentes al amor de los personajes del manga

² La palabra *napoanimación* se utiliza para describir al conjunto de manga, anime y producción cinematográfica hecha por estudios de animación japoneses.

tienden hacia un tipo de amor romántico, aún y cuando podemos encontrar algunas actitudes atípicas.

Para dicho propósito he realizado un análisis narrativo a una serie shōjo de gran circulación llamada *Sakura Card Captor*, creada por el estudio CLAMP y publicada en México por *Toukan* entre 2002 y 2004. A partir de este estudio he encontrado que dentro del discurso del manga, al igual que en la vida cotidiana, también se encuentra reflejado un conflicto entre dos tipos de idealizaciones, amor romántico y amor posromántico, las cuales reflejan el choque constante entre nuevas formas de vivir las relaciones de pareja y valores tradicionales que aún se conservan.

El manga y el género shōjo

El manga tiene una larga tradición en oriente, sin embargo, la versión que conocemos hoy en día surge a finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta a partir de una fusión entre el estilo y el lenguaje del comic norteamericano con el estilo japonés. Este cambio se debe principalmente al intercambio cultural que comienza a generarse entre ambas naciones después de la segunda guerra mundial (Schodt, 1983). A partir de este momento el manga adquiere elementos de los comics occidentales como el lenguaje, la constitución de las viñetas y la narrativa, que al mezclarse con el estilo tradicional crearon las historias originales y atrevidas por las cuales es conocido a lo largo de todo el mundo.

Casi a la par del manga surge el *anime*,³ este formato permite que las historias del manga sean conocidas a lo largo de todo el mundo. A partir de la década de los setenta el fenómeno de la napoanimación llega a México y con él también conocemos al género shōjo y a heroínas clásicas como *Candy Candy*. Sin embargo no es hasta la década de los noventa que el manga comienza a tomar popularidad en México, sobre todo entre la población joven. Dichas producciones comienzan a circular justo cuando el mercado del comic nacional se encontraba monopolizado por una serie de títulos dirigidos al público masculino y existía una evidente falta de historietas románticas que conquistaran a las jóvenes mexicanas. A partir de este momento y durante más de

³ Término que se refiere a la versión japonesa de lo que conocemos como caricaturas o dibujos animados

dos décadas el manga, y más específicamente el género shōjo, ha representado para muchas jóvenes una literatura amorosa importante, pese a que ha decaído en popularidad en los últimos años aún conserva un número importante de fieles seguidoras que han ayudado a mantener vivo este mercado.

El manga ha contribuido en la socialización amorosa de sus jóvenes lectoras tanto como años atrás las fotonovelas o novelas del corazón en sus madres y abuelas. Sin embargo, en cuestión de formatos el manga japonés se muestra como un producto con un formato diferente, que sin embargo ha tenido que retomar la narrativa y temáticas de las historias de amor tradicionales para atraer al público femenino. Esta tarea ha sido producto de un largo proceso que inició con el origen mismo del género shōjo y un grupo de hombres intentando hacer historias para el público femenino. Sus historias eran tan poco atrayentes que las editoriales decidieron contratar mujeres que «efectivamente sabrían qué es lo que quieren leer las mujeres y las jóvenes» (Brenner, 2007: 8),⁴ resultando un éxito rotundo, tanto que ahora las casas productoras más importantes de historias shōjo están conformadas principalmente por mujeres.

Algunos autores opinan que la creación de un género en el manga exclusivo para las chicas está relacionado directamente con la educación de las jóvenes. Según Kanako Shiokawa (1999) la separación de géneros dentro del manga también obedece a la tendencia en Japón de separar la educación de los niños y las niñas, por lo tanto puede decirse que los mangas son considerados también una forma de educación sentimental para las chicas. Este argumento puede explicarnos por qué las mujeres entienden mejor las necesidades sentimentales de las propias mujeres y nos hace reflexionar acerca de la existencia de idealizaciones compartidas.

El género shōjo se distingue por varios rasgos particulares, el primero se refiere al estilo de dibujo: en cuanto a la apariencia física de los personajes podemos decir que por lo general muestran figuras andróginas bastante estilizadas, tanto en hombres como en mujeres, los ojos de los personajes son desproporcionadamente grandes,⁵ pueden

⁴ La traducción es mía.

⁵ Mucho más, incluso que otros géneros del manga.

abarcar incluso una tercera parte del rostro, este rasgo se acentúa principalmente porque las autoras consideran que gracias a este recurso los personajes adquieren una mayor emotividad (Brenner, 2007). Otro elemento característico es la gran carga alegórica de las viñetas, las cuales están cargadas de elementos que se consideran femeninos como: flores, listones y corazones.

El segundo componente característico del género shōjo tiene que ver con la temática y los personajes. Por lo general las historias siempre están protagonizadas por una heroína, alrededor de la cual giran todos los conflictos, éstas pueden tener poderes mágicos aunque no necesariamente, en cuyo caso surge una subcategoría llamada *magic girls*. Dichas protagonistas casi siempre están dotadas de una gran belleza física y tienen cualidades excepcionales como la bondad, la amistad, la compasión y sobre todo el gran espíritu de entrega y sacrificio por los otros.

Gran parte de los rasgos típicos del género shōjo han sido impuestos por el particular estilo de CLAMP, es uno de los estudios de creación de mangas más importantes de todo el Japón, cuyas historias han tenido gran éxito en todo el mundo y actualmente son consideradas como las reinas del shōjo. Dicho logro ha sido producto de una jornada de trabajo incansable típica de los mangakas⁶ japoneses, quienes se entregan totalmente al trabajo dejando de lado sus propias vidas personales (Brenner, 2007). El estilo del estudio CLAMP es fundamental para esta investigación ya que la muestra tomada es uno de los títulos más representativos de este estudio, el cual para la elaboración de sus obras cuenta únicamente con cuatro artistas: Mokona Āpapa, Nanase Ohkawa, Tsubaki Nekoi y Satsuki Igarashi, las cuales desde hace tres décadas se dedican a realizar mangas que se caracterizan por su detalle y calidad artística.

Para esta investigación se seleccionó uno de los títulos de shōjo más representativos en la historia del manga en México. El porqué de la elección de este género se debe, antes que nada, a que el eje principal de estas historias es el amor, además de que puede ser leído por mujeres de todas las edades, a diferencia de otros géneros que están

⁶ Mangaka es la palabra japonesa que se utiliza para referirse a los artistas creadores del manga.

clasificados para mayores de edad. Los mangas shōjo no muestran contenido sexual explícito, aunque sí retoma algunos temas tabú, como las relaciones amorosas entre personajes del mismo sexo, de diferentes edades e incluso de razas distintas.

Decidí elegir la serie de *Sakura Card Captor*, debido a su popularidad, la cantidad de mercancías encontradas que hacen referencia a la serie, el hecho de que es una historia ya concluida por las autoras y a que el anime, transmitido en nuestro país por el canal Cartoon Network y Televisa, contribuyó enormemente a la popularidad de la misma. Este manga es considerado como uno de los más importantes para el género shōjo y el más fructífero en cuanto a comercialización por parte del estudio CLAMP. La selección de la muestra es de un total de 50 revistas publicadas por la editorial Toukan con un aproximado de 45 páginas por volumen. Se ha elegido la publicación de Toukan porque fue de los primeros mangas que se publicaron en nuestro país y muchas de las lectoras han leído esta serie gracias a esta edición, ya que sus bajos costos la hicieron accesible a un mayor número de lectoras. Además se editó con el formato de lectura tradicional del manga (de derecha a izquierda) lo cual se acerca aún más a la publicación original en japonés.

El manga cuenta la historia de Sakura Kinomoto, una niña de cuarto año de primaria que un día por casualidad encuentra las cartas mágicas del mago Clow y libera sus poderes por toda la ciudad. A partir de este momento Sakura tiene la misión de capturar cada una de estas cartas y así parar sus traviesos poderes y posibles consecuencias funestas. Sin embargo, enlazada a esta aventura se encuentra la búsqueda del amor verdadero, la cual inicia mucho antes que el relato. A lo largo de la serie vemos cómo la temática del amor se hace cada vez más importante, mientras Sakura sigue distintos caminos para encontrar a esa persona ideal quien finalmente corresponde su amor.

Herramientas para analizar el manga

Para adentrarse en el discurso y las distintas manifestaciones culturales que podemos encontrar dentro del comic, nuestra discusión se focaliza en el acto de significación, el cual resulta ser el proceso más profundo y necesario antes de llegar a todas las manifestaciones siguientes. El proceso de significación puede presentarse de forma lingüística, pero más allá está un fenómeno comunicativo que se relaciona con la cul-

tura. Para Roland Barthes el acto de significación empieza con la representación del signo por medio del significado, «el significado no es una cosa sino una representación psíquica de la cosa, el significado es lo decible, portador del signo que tiene que pasar por el significante⁷ y adquiere una significación que es dada por el receptor» (2009: 56). Dicho proceso inicia con una construcción social y termina con una apropiación individual.

En este sentido la narrativa, a pesar de tratarse de un texto de ficción es también una manifestación de valores, roles, formas de vida, comportamientos y modelos deseables representados a partir de un sistema de símbolos que adquieren una significación por parte del lector, la cual es decodificada a partir de la interpretación del lenguaje particular que cada medio de comunicación (en este caso el manga) ha construido a lo largo del tiempo. Cada trazo, cada diálogo y viñeta en el comic tienen la función de contar una historia al lector, pues al igual que en la novela, el cine o el teatro, el comic es un medio de comunicación que transmite un mensaje por medio de la narrativa, valiéndose de recursos tanto iconográficos como escritos que le dan una particularidad única a la forma de relatar.

Desde una perspectiva metodológica han existido diferentes enfoques desde los cuales abordar el comic, mismos que han tenido la dificultad de lidiar con un lenguaje complejo, pues al ser éste una combinación de elementos tanto léxicos como pictográficos propicia que los autores se enfoquen en uno u otro extremo, olvidando que ambos son uno. Inicialmente los análisis del comic tenían esta tendencia, sin embargo en la actualidad la metodología para analizar el comic se inclina hacia la teoría semiótica, la cual surge a partir de propuestas hechas por autores como Eco (2009) en *Apocalípticos e integrados*, quien comienza a señalar la necesidad de analizar los comics desde esta perspectiva debido principalmente a las características propias del género y a la falta de una visión integral que pueda analizar cada uno de sus componentes particulares como un todo.

Dicho argumento se ha hecho más fuerte a lo largo del tiempo, hasta llegar a teorías tan detalladas como la de Miguel Ángel Muro

⁷ En este mismo texto Barthes diferencia significado de significante diciendo que este último es un mediador. La función de ambos es relatar al signo.

(2004) en *Análisis e interpretación del cómic. Ensayo de metodología semiótica*, en donde se integran diferentes posturas de la teoría semiótica elaborando una propuesta bastante completa⁸ acerca de cómo poder analizar un comic desde una perspectiva que integre totalmente las cualidades tanto léxico como pictográficas del mismo.

Siguiendo esta misma línea, pero tomando en cuenta las características particulares del objeto de estudio de esta investigación, se estudió el manga a partir de la narrativa y tomando en cuenta las características lexicopictográficas del mismo. Para dicho propósito se analizaron las características particulares del lenguaje, por lo que durante su elaboración se utilizaron diversos textos y herramientas que lo documentan, como el trabajo de los autores Luis Gasca y Román Gubern en *El discurso del cómic* (1988) y *El lenguaje de los cómics* (1972).

El estudio se realizó en distintos momentos, en el primero se analizó la estructura narrativa completa de la serie, tomando en cuenta cada uno de sus volúmenes. A partir de este análisis se encontraron dos temáticas principales, la que corresponde a la misión mágica y la relacionada con el amor.⁹ Después se seleccionaron los momentos clave de la temática de amor y se analizó cada uno logrando rescatar los principales valores que motivaban las acciones de los personajes. Dichos valores finalmente se compararon y resultaron ser coincidentes con algunos de los valores pertenecientes a dos tipos de idealizaciones respecto al amor denominadas amor romántico y amor posromántico.¹⁰

A propósito del amor

Antes de comenzar a hablar sobre el tipo de discurso amoroso presente en el manga japonés, es necesario hablar acerca de lo que se entiende por amor y las diferentes posturas que surgen a partir de la discusión sobre cuál es la forma vivirlo. Habría que comenzar diciendo que «El

⁸ Más no finalizada y siempre dispuesta a crecer y ser debatida.

⁹ Cabe mencionar que en diversos momentos de la historia ambas temáticas se contraponen.

¹⁰ Dicha comparación tuvo como punto de referencia las características de las idealizaciones del amor romántico y amor posromántico propuestas por Zeyda Rodríguez Morales en su libro *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes* (2006).

amor es una manera de valorar algo» (Singer, 1999: 17), dicha valoración hace referencia al uso imaginativo de las dos formas de manifestación del amor, el otorgamiento y la apreciación de la persona amada. Singer se refiere a la apreciación como aquellas cualidades exaltadas de la persona amada, las cuales son otorgadas por un sistema de valores que se ha acuñado a partir del posicionamiento del sujeto ante una forma de amor determinada. Sin embargo, la apreciación no es suficiente para consolidar el amor, es necesario que ésta se acompañe con el acto de otorgamiento para que entonces se pueda hablar de éste.

El otorgamiento no es sino la aceptación y conformación de una vida juntos por parte de los amantes. Este aspecto representa la culminación total del amor y como su nombre lo indica, es un acto de entrega hacia otro. El otorgamiento también implica seguir una serie de normas y roles en la pareja. Desde el punto de vista de ciertas corrientes amorosas el otorgamiento puede ser señal de posesión hacia el otro, sin embargo en un discurso contrastante nos encontramos con que el otorgamiento es un acuerdo de ambas partes donde se consensan los roles de hombre y mujer. Este otorgamiento y apreciación no son más que constructos de la sociedad, los cuales se presentan ante el individuo como una serie de valores, normas, códigos, reglas y formas de vida que el individuo adopta para sí a los que Singer llama *idealizaciones*. Este tipo de idealizaciones son las que construyen los diferentes discursos acerca de cómo vivir el amor.

A propósito de los discursos amorosos Carmen de la Peza Casares nos habla acerca de que éstos no son el reflejo de la realidad objetiva, son formas de construcción simbólica de las relaciones interpersonales, formas de comunicación y mediación social entre los sujetos. Los discursos sociales instituidos en formas retóricas se enfrentan con la experiencia singular de los sujetos y se establece una tensión dinámica (2004: 11).

Tal y como lo describe la autora, estos discursos muestran idealizaciones que difícilmente se viven en la vida real, pero sin embargo están ahí como hermosos inalcanzables con los cuales nos gusta soñar. Inalcanzables que en la literatura amorosa, por lo menos para sus protagonistas, son posibles.

Al hablar del amor como una forma de discurso, innegablemente también tenemos que decir que este es un producto social institucionalizado. Esta última característica implica que el amor es visto como una

práctica social, al observar el amor desde esta perspectiva nos encontramos con que el mismo resulta producto de una educación constante. Tal y como lo menciona Octavio Paz, estamos «ante una ética, una estética y una etiqueta: una *cortesía*, para emplear el término medieval. La cortesía no está al alcance de todos: es un saber y una práctica» (1993: 35).

Podemos decir que el amor se aprende socialmente, se practica y se construye. Dicho aprendizaje innegablemente se liga también con el tipo de literatura amorosa que se consume en una época determinada. El amor adquiere características propias del periodo histórico en el cual se desarrolla, por lo que la forma de amar no ha sido la misma y podemos hablar de tipos y generalidades en cuanto a las prácticas y formas comunes de vivir el amor que se han construido a lo largo de la historia. Para analizar el discurso del manga he decidido partir de dos conjuntos de idealizaciones acerca del amor que actualmente se encuentran en conflicto: el amor romántico y el amor posromántico. Después de analizar la historia me he dado cuenta de que los valores que ésta presenta coinciden con ambos tipos, además de que también surgen dentro una disputa entre ambos.

Desde un primer vistazo parece extraño tratar de analizar el tipo de amor en el manga desde dos idealizaciones del amor en occidente, sin embargo si nos remitimos a los orígenes del género shōjo podemos darnos cuenta de que este argumento no es tan descabellado después de todo. Gran parte de las historias de los primeros mangas shōjo evocan a la novela romántica occidental, lo cual puede observarse tanto en el argumento de sus historias, como en la escenificación de éstas dentro de escenarios europeos. El motivo de la utilización de este recurso es la apuesta por un contenido más dramático, que las autoras del shōjo utilizaron como gancho para atraer al público japonés, lo cual resultó también ser bastante atractivo para el público a nivel mundial, tanto que actualmente seguimos encontrando en el manga este mismo tipo de discurso.

El amor romántico y el amor posromántico

El amor romántico nace hacia el siglo XV en Europa a partir de la disputa entre los ideales del amor cortesano y el discurso religioso. Sin embargo, es el sentimiento sobre la razón lo que distingue al romanticismo de otras corrientes. El amor romántico ha sublimado el amor de pareja más

allá de lo físico y lo ha dimensionado de nuevo en un plano espiritual, lo cual provoca un retroceso en la idea cortesana de cuerpo, pues nuevamente la sexualidad se reprime y es ligada estrechamente con el matrimonio, la procreación y el nacimiento de la familia y la religiosidad. La pasión y el arrebató son vistos como actos peligrosos, como momentos de debilidad en los que se pierde el juicio y se opta por un mal camino.

En el amor romántico es muy importante el acto de entrega al otro, en todos los sentidos, tanto físico como espiritual, por lo que el adulterio y el engaño son considerados como desdeñables, ya que sólo puede haber una persona amada, por lo que podemos hablar por primera vez del concepto de *amor verdadero* o *la persona ideal*. El amor romántico se consume en el matrimonio y una vez realizado el mismo, la unión entre los enamorados es indestructible, para toda la vida.

El amor romántico es pues un punto de partida, del cual teóricos como Anthony Giddens (1998), Ulrich Beck y Elisabeth Beck (2001) han partido para analizar la problemática acerca de cómo vivir el amor en pareja en la actualidad. Tal y como lo menciona Giddens:

El surgimiento del amor romántico proporciona un estudio casuístico de la relación pura. Los ideales del amor romántico han influido más, durante mucho tiempo, en las relaciones de las mujeres que en la de los hombres; aunque éstos, desde luego, también hayan sido condicionados por ellos. El ethos del amor romántico tiene un doble impacto sobre la institución de las mujeres. Por un lado ha contribuido a poner a la mujer «en su sitio», que es la casa. Por otro lado el amor romántico puede ser visto como un compromiso activo y radical contra el «machismo» de la sociedad moderna. El amor romántico supone que se puede establecer un lazo emocional duradero con el otro sobre la base de las cualidades intrínsecas en este mismo vínculo. Es el precursor de la «pura relación», aunque esté en tensión también (1998: 12).

En la actualidad el amor romántico ha perdido terreno. La modernidad ha puesto en entredicho el papel de las instituciones y el poder de éstas para resolver los conflictos de la vida diaria, por lo que la concepción del amor con instituciones como la iglesia resulta poco atrayente para las personas. Poco a poco comienza a visualizarse las relaciones amorosas actuales en torno al concepto de individualización, lo cual significa que el sujeto es libre de tomar las riendas de su vida, pero también representa

el desapego con los otros. Dentro de este marco comienza a verse el amor como una forma de no estar solo, se convierte en un escape a la soledad individualista, aunque las relaciones en pareja se vuelvan cada vez más complicadas «El amor se hace más necesario que nunca antes y al mismo tiempo imposible» (Beck y Beck-Gernsheim, 2001).

El concepto de amor se ha replantado, el paradigma del amor romántico está en disputa y frente a él se encuentra la postura de un amor mucho más libre, fugaz y en constante contacto con la parte sexual de los individuos, pues el idealismo ha quedado desvalorado, ahora lo que se persigue es la satisfacción propia, vivir el momento más que estar ligado a alguien de por vida. Esta nueva forma de amar es llamada por Ulrich Beck y Elizabeth Beck amor posromántico.

El amor posromántico se caracteriza por la ruptura tanto de roles como de valores impuestos por el amor romántico. Según la autora Zeyda Rodríguez (2006) estas son algunas de las características de amor posromántico que podemos encontrar en contraste con el amor romántico:

- Diferencias en los roles tradicionales de hombres y mujeres (pues adquieren la misma importancia),
- La sexualidad como un valor fundamental en la relación de pareja.
- La aceptación de relaciones homosexuales.
- El compromiso y la perdurabilidad de la relación están sujetos a la duración e intensidad de la pasión.
- El matrimonio es una opción no un requisito en la pareja.

Sin embargo, como mencionaba anteriormente, en la realidad es difícil seguir fielmente alguna de estas idealizaciones, la vida en pareja se construye más bien a partir de una mezcla entre ambas.

Características lexicopictográficas del manga shōjo

Antes de comenzar a describir puntualmente los valores, roles y expectativas del amor de pareja en el manga shōjo, quiero resaltar los diferentes elementos lexico pictográficos que aparecen en las viñetas, a través de los cuales las autoras demuestran las diferentes formas de sentir el amor que los personajes experimentan. Cabe resaltar que durante el análisis surgieron diferencias en cuanto a la estética y al lenguaje de los manga y los comics occidentales, sobre todo en las onomatopeyas y algunas expresiones faciales que se describen a continuación.

La iconografía característica del amor en el manga es representada por los elementos de sonrojo, corazón y alegorías que aparecen en las viñetas. Éstos, junto con el lenguaje explícito de la escritura, ponen de manifiesto el amor que sienten los personajes. Cabe mencionar que de vez en cuando las imágenes resultan limitadas para describir ciertos sentimientos, por lo que es necesario aclararlos por medio de la palabra, más específicamente por marquesinas que dejan en claro al lector la idea que pretenden transmitir las autoras. Cada uno de estos elementos iconográficos tiene un significado especial y es utilizado de una manera específica, por lo que a continuación se describen con mayor puntualidad.

El elemento con el cual podemos identificar claramente una situación amorosa es con el clásico símbolo cultural que identifica al amor, el corazón, el cual es utilizado de manera recurrente, no sólo para marcar ciertas situaciones amorosas, sino como decoración en algunas de las portadas y en los vestidos de los personajes para hacerlos parecer mucho más tiernos. El corazón, efectivamente, marca el sentimiento de amor por alguien, pero también puede señalar amor por algo, situación que se identifica de acuerdo con el contexto en el que se emplee.

El sonrojo en el lenguaje del cómic occidental es considerado como una señal de vergüenza (Gubern, 1972). Sin embargo, en el manga cumple una doble función, es señal de vergüenza pero también puede ser una señal de enamoramiento. El elemento del sonrojo resulta ser uno de los más recurrentes para señalar una situación amorosa. A esta iconografía las autoras le imprimen un sello particular relacionado con el estilo de dibujo que utilizan, se marca por medio de líneas diagonales las cuales resultan ser bastante sutiles, en algunas ocasiones casi imperceptibles. Este ícono tiene su propia onomatopeya, «Kaaa», tal y como podemos observar en la ilustración I.



Ilustración I. CLAMP, 2002-2004, cap.
16: 34.

En dicha imagen podemos ver al personaje Syaoran sonrojado después de recibir un halago por parte de Sakura. Observamos en la parte de arriba la onomatopeya «Kaaa» que representa un sonido propio del manga, que no existe en otros cómics, y el cual podría resultar extraño para el lector que por primera lo observa, pues usualmente en occidente no asociamos ningún sonido a esta acción.

El tercer elemento se refiere a las alegorías alrededor de un personaje, las cuales dan a toda la historia una estética bastante femenina, pues éstas son representadas principalmente por flores, pétalos, plumas y pequeñas esferas de luz. Este es un elemento recurrente en el manga y una característica propia del género shōjo, y de las autoras. Las alegorías no son exclusivas del amor, sino que se utilizan principalmente para resaltar la belleza en un personaje, tanto física como moral. Sin embargo, es un elemento que no puede faltar al momento de visualizar a la persona amada, tal y como lo podemos observar en la ilustración 2 cuando Sakura describe a su amor Yukito.

Observamos que la marquesina de lado izquierdo nos indica que la «visualización decorativa» se relaciona con el sentimiento de amor hacia otra persona, lo cual reconoce a este tipo de elementos decorativos como propios del amor. Aunque en otras situaciones no se muestra explícitamente este elemento, podemos deducir que se utiliza de manera semejante.

En el análisis se encontraron dos formas importantes de representar la iconografía del amor, las cuales he clasificado como «sutil» y «caricaturesca». La forma «caricaturesca» aparece en momentos más casuales, los cuales no tienen la intención de ser una declaración formal de amor y tienen un elemento de comedia implícito. Estas escenas son acompañadas generalmente por corazones, sonrosos que suelen ser bastante exagerados y algunas deformidades en los rostros de los personajes (ilustración 3).

La forma «sutil» es utilizada cuando se quiere hacer una declaración formal de amor o cuando se añora a la persona amada. Aparece poco en la historia pues son momentos importantes que adquieren una gran seriedad, por lo que cualquier elemento cómico queda descartado. Estas escenas son representadas por medio de sonrosos sutiles y una gran cantidad de alegorías que acompañan en todo momento la imagen de la persona amada, además, ocurren en un mayor número de viñetas y

Ilustración 2. CLAMP, 2002-2004,
cap. 20: 20.



Ilustración 3. CLAMP, 2002-2004, cap. 16: 34.



Ilustración 4. CLAMP, 2002-2004,
cap. 31: 25.

los personajes que aparecen por lo general suelen tener acercamientos en primer plano, primerísimo primer plano e incluso de plano detalle (ilustración 4).

Los valores en el discurso amoroso del manga shōjo

Sin duda alguna en el discurso amoroso del manga shōjo podemos encontrar un tipo de amor idealizado, el cual marca toda la historia y por supuesto a los valores que se muestran en ésta. El amor puede o no ser correspondido por la persona amada, sin que esto afecte su intensidad. Además, se da de manera libre, producto sólo del deseo de los enamorados por permanecer juntos, sin manipulación alguna. La fidelidad en

la pareja está garantizada, no obstante existan las tentaciones de terceros, pues se necesita ser «libre» para poder iniciar una nueva relación, aunque el amor anterior no haya sido correspondido.

Gracias a este concepto de amor idealizado las autoras pueden mostrar parejas atípicas, como la de un profesor de primaria que tiene una relación bastante seria con una de sus pequeñas alumnas, el amor entre un humano y un ser no humano o la de un par de chicos homosexuales. Este tipo de relaciones no son presentadas como tabú, sino todo lo contrario, son descritas como algo tierno, natural, puro, tan atractivo al público (o incluso en ocasiones aún más)¹¹ que las relaciones típicas de pareja.

Otra muestra de amor romántico, tiene que ver con el hecho de que la duración del amor en pareja es para siempre. Aunque no necesariamente se llegue al matrimonio nada puede separar a los enamorados, ni siquiera la muerte. Muestra de esto es la relación de Nadeshiko y Fujitaka (padres de Sakura). Pese a que ella lleva ya bastantes años de muerta ambos se siguen amando y cuidando. Su amor es tan fuerte, que al final de la serie podemos observar como se ve recompensado cuando Fujitaka adquiere poderes mágicos y finalmente puede volver a ver y abrazar a su amada Nadeshiko (ilustración 5).

La entrega absoluta e incondicional por el otro sin esperar nada a cambio es el valor predominante y el eje principal que mueve toda la historia, pues da peso no sólo a temática del amor, sino también a la de la misión mágica. La consolidación del amor en pareja depende totalmente del acto de «dar», el cual tiene que ser voluntario e implica un último gran sacrificio por parte de la persona amada. Se tiene que sufrir y pasar la prueba más intensa para encontrar el amor verdadero, sólo así puede merecerse algo tan preciado y valorado. Este sacrificio es tan poderoso que incluso vence la magia más fuerte.

Existen dos ejemplos clave de este tipo de sacrificios en la historia, el primero es el que hace Touya para salvar a Yukito. Touya entrega sus poderes mágicos y la posibilidad de seguir viendo a su madre con tal de salvar la vida de su enamorado, logrando así consolidar el amor de ambos, pues con este sacrificio Touya reafirma al lector que verdadera-

¹¹ Tal es el caso de la relación entre Touya y Yukito, quienes son una de las parejas más atractivas y queridas por el público.



Ilustración 5. CLAMP, 2002-2004,
cap. 46: 26.



Ilustración 6. CLAMP, 2002-2004,
cap. 50: 43.

mente ama a Yukito. El segundo sacrificio tiene que ver con el desenlace de la historia, la cual durante la última parte enfoca toda su atención al conflicto amoroso que existe entre Sakura y Syaoran. Al final estos enamorados se dan cuenta de sus verdaderos sentimientos y confiesan su amor el uno al otro, sin embargo tendrán que pasar una última prueba, pues Syaoran regresa a China con su familia. Muchos años después Sakura ya es una chica mayor, de pronto se encuentra con un chico que tiene en sus manos un muñeco de felpa, inmediatamente se da cuenta que es Syaoran, ambos enamorados se abrazan y prometen estar juntos para siempre (ilustración 6).

Existe una posición muy clara en cuanto a la relación entre amor y sexualidad, el sentimiento de amor nada tiene que ver con la atracción ni las demostraciones físicas de amor, incluso puede prescindir del todo de éstas.¹² El hecho de separar la sexualidad de las relaciones de pareja termina por confirmar la idea de amor ideal desde el punto de vista de la filosofía platónica, es decir, no es necesaria la relación sexual ni el contacto físico entre los enamorados, lo importante es la manifestación del amor en un plano más espiritual.

Pese a que la sexualidad en los personajes se reprime físicamente encontramos otra forma de entregarse al otro. Las autoras incluyen la metáfora del oso de felpa, el cual es una representación del enamorado.

¹² Cabe mencionar que en el manga no hay besos, aún y cuando las parejas ya estén casadas, la máxima manifestación de amor físico es representada por medio de abrazos.

Los chicos elaboran a mano este juguete para regalárselo a la persona amada y esperar que éste corresponda su amor. En la historia el oso sólo puede ser poseído por el verdadero amor, ya sea por casualidad o porque los enamorados así lo han decidido. Este recurso es utilizado por las autoras para sustituir otras manifestaciones de amor físicas, otorgándole a esta figura un valor mucho más alto, pues el oso puede permanecer con los enamorados aún y cuando éstos se separen.

Existe una diferencia bastante clara en el manga entre la atracción y el enamoramiento. Ambos adquieren valores distintos y se encuentran desligados el uno del otro, pues sentir atracción no significa que la persona esté enamorada, sino todo lo contrario, generalmente la atracción es producto de la magia, un engaño que por un momento disfraza los sentimientos hacia el otro. Sin embargo siempre es descubierta y remplazada por el amor verdadero. Esta diferencia entre amor y atracción también tiene que ver con la forma en la que se elige a la pareja, la cual puede ser a simple vista o paulatinamente.

El amor a primera vista es siempre una selección errada, se da de manera impulsiva, surge como una reacción ante la imagen atractiva del otro que se transforma rápidamente en la persona amada, sin embargo, como ya mencionaba, esta forma de amor se relaciona con la atracción y por lo tanto pronto se desvanece. En cambio el amor paulatino resulta ser la elección correcta pues se necesita conocer realmente a la persona amada para poder tener una relación duradera. Como podemos observar el ritual de cortejo es muy importante para la historia y aunque el fin último de éste es una relación eterna y duradera no necesariamente se relaciona con la idea de matrimonio.

Dentro del manga encontramos algunos valores que podrían considerarse como parte del amor posromántico, sin embargo éstos se reinterpretan conforme a las idealizaciones del amor romántico. El primero de éstos tiene que ver con el aspecto que señalaba antes a propósito del matrimonio. Éste no es visto como el fin último de la relación de pareja, ya que el reconocimiento no parece ser un requisito importante para los enamorados. Esta situación la podemos ver reflejada en el caso de Yukito y Touya quienes no demuestran explícitamente su amor a la sociedad, únicamente las personas más cercanas a ellos (y el lector claro está) conocen el hecho de que ambos están enamorados. Basta con que las dos personas sientan algo en común y se procuren la una

a la otra, ni siquiera es necesaria una declaración formal, las acciones hacia el otro hablan por sí mismas y se consolidan gracias al sacrificio.

El siguiente valor que se relaciona con el amor posromántico se refiere a la aceptación de relaciones tanto heterosexuales como homosexuales en la pareja. Como podemos ver en el manga las relaciones de amor pueden surgir tanto en parejas heterosexuales como Sakura y Syaoran como en las parejas homosexuales, Yukito y Touya. Lo que importa es la fuerza de la pasión de los enamorados y que se haya encontrado a esa persona afín e ideal. Este tipo de cualidad es claramente señal de aceptación hacia este tipo de relaciones, sin embargo en la historia aún no podemos ver que la pareja de Yukito y Touya manifiesten abiertamente su relación, lo que nos hace pensar que siguen existiendo ciertos estigmas y prejuicios de los cuales las autoras se encuentran conscientes aunque no estén de acuerdo con ellos.

Resignificación de los valores románticos

Respecto al por qué de la aparición de valores posrománticos dentro de la historia del manga puedo concluir que su incursión responde al hecho de que primero existe empatía hacia éstos por parte de las autoras y segundo porque éstas reconocen que existen nuevos valores con respecto a las relaciones de pareja, los cuales no son una novedad para las historias del estudio CLAMP pues éstos resultan ser recurrentes desde sus primeras historias, lo cual ha resultado ser un gran atractivo que se ve reflejado en sus altas ventas y constituyen un sello particular en el estilo de las historias del estudio.

Es interesante como las autoras reinterpretan los valores posrománticos y románticos, pese a que estos últimos dominan el discurso de la historia. Por ejemplo en el caso de las relaciones atípicas, las cuales son justificadas porque éstas se desarrollan dentro de un amor idealizado en el que el sentimiento hacia el otro es lo más importante, y precisamente por esta cualidad de amor ideal, todo tipo de relación que demuestre tener un amor puro, entregado, dispuesto al sacrificio es válida. Esta es una combinación de dos tipos de idealizaciones que en la vida real se encuentran en conflicto, pero que en la fantasía han encontrado un perfecto equilibrio que sólo es posible en la imaginación del lector.

Finalmente concluyo con el argumento de que aún existe la necesidad de producir y consumir ficción amorosa relacionada estrechamente

con el amor romántico, perfecto e idealizado, el cual es reflejado en las páginas de los libros, y por supuesto en los cómics. Este tipo de amor sin duda contribuye al gran éxito del manga shōjo, sin demeritar el hecho de que se trata de un tipo de literatura amorosa bastante amena, visual, estéticamente muy femenina que ha sido pensada y creada para un grupo muy particular, jóvenes mujeres, que piensan y sueñan con el amor.

Bibliografía

- Barthes, Roland (2009). *La aventura semiótica*. España: Paidós.
- Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim (2001). *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. España: Editorial Paidós.
- Brenner, Robin E. (2007). *Understanding manga and anime*. Estados Unidos: Libraries Unlimited.
- De la Peza Casares, María del Carmen (2004). *Culturas amorosas: prácticas y discursos*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Eco, Umberto (2009). *Apocalípticos e integrados*. México: Tusquets.
- Fusanosuke, Natsume (2001). East Asia and manga culture: examining manga-comic culture in east Asia. Ricardo G. Abad, ed. *The Asian face of globalisation reconstructing identities, institutions, and resources. The Papers of the 2001 API fellows*. Tokio: The Nippon Foundation, pp. 95-114.
- Giddens, Anthony (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Gubern, Román (1972). *El lenguaje de los cómics*. Barcelona: Península.
- Muro, Miguel Ángel (2004). *Análisis e interpretación del cómic. Ensayo de metodología semiótica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Paz, Octavio (1993). *La llama doble*. Barcelona: Seix Barral.
- Rodríguez Morales, Zeyda Isabel (2006). *Paradojas del amor romántico. Relaciones amorosas entre jóvenes*. México: Instituto Mexicano de la Juventud.
- Singer, Irving (1999). *La naturaleza del amor. De Platón a Lutero*. Tomo I. México: Siglo XXI Editores.
- Schodt, Frederik (1983). *Manga, manga, manga! The word of Japanese comics*. Tokio: Kodansha.
- Shiokawa, K. (1999). Cute but deadly: women and violence in Japanese comics. J. A. Lent, ed. *Themes and issues in Asian Cartooning. Cute, cheap, mad and sexy*. Bowling Green: Bowling Green State University Popular press, pp. 93-126.
- Manga: CLAMP 2002-2004. *Sakura Card Captor*. México: Editorial Toukan, volúmenes 1 al 50.